



La Convención republicana, celebrada este año en Miami Beach, se ha abierto, y se ha cerrado, con el tradicional desfile de «majorettes», pancartas, «tios Sam», bandas de música. Pese al lema que presidió la reunión («Nuevo pensamiento; nueva acción»), los delegados no han dado pruebas de gran imaginación: Richard Nixon será el candidato republicano.

# MIAMI SHOW



**REPUBLICANO**

# MIAMI

# UNI



## DE GOLDWATER A NIXON

Para el partido republicano no ha sonado aún la hora del gran relevo.

Tras la gran derrota de 1964 con Goldwater, el G. O. Party se ha inclinado este año por Nixon.

Momentáneamente, se ha rehecho la unidad.

El «eterno perdedor» ha sido elegido por unanimidad, fórmula que supera a la de la simple mayoría.

En el mundo anglosajón, el nombramiento de Richard Nixon se ha recibido sin entusiasmo, incluso con decepción.

En Moscú subrayan que el Nixon 68 no es el mismo de antes, que ha evolucionado.

«Tras la era de la confrontación —ha declarado el candidato republicano, a raíz de su designación— ha llegado el momento de entrar en la era de la negociación». Pero las palabras de Nixon siguen siendo equívocas.





## ROCKEFELLER, DERROTADO

El gobernador de Nueva York, Nelson Rockefeller, es el gran derrotado de la Convención de Miami. Todos los millones generosamente dispendiados, no le han servido para enderezar una campaña electoral mal montada desde el comienzo. Demoras, titubeos... Cuando «Rocky» anunció su candidatura, Nixon tenía ya posiciones sólidamente conquistadas. Por otra parte, Rockefeller aparece ante muchos correligionarios como demasiado liberal...



# MIAMI



## UNA CONVENCION MUY CONVENCIONAL

Después de la catastrófica experiencia con Goldwater, en 1964, las posibilidades del ultra-conservador Ronald Reagan, antiguo galán de Hollywood, eran escasas. La candidatura de Reagan habrá servido para añadir color al tradicional «show» electoral del viejo Partido del elefante. Pero los árboles no deben ocultar el bosque, y tras el decorado optimista y oficial de la Convención, se esconde la crudeza de las cifras reveladas por una comisión de intelectuales liberales del G. O. Party.

La Convención de Miami era escasamente representativa... y muy convencional. De los 2.666 delegados y suplentes —la mitad—, sólo 26 eran negros. Ochenta y cinco por ciento de los participantes poseían estudios de enseñanza superior, y tan sólo un 4 por ciento carecían del bachillerato.



## EL "SHOW" TERMINO CON GASES

El «show» republicano de Miami Beach se acabó con gases lacrimógenos. De hecho, los disturbios raciales que sacudieron la ciudad se produjeron a varios kilómetros de distancia del lugar en que se desarrollaba la Convención, pero estaban directamente ligados a ella. La realidad chocó con la ficción.

Los delegados republicanos elegían a un hombre que difícilmente podrá resolver los problemas reales de la sociedad norteamericana actual.

Mientras Nixon era aclamado por la asamblea de su partido, en medio de nubes de globos, en otro barrio de Miami la policía disolvía una reunión de negros convocada para informar políticamente acerca de la escasa representatividad racial de la Convención.

La chispa se propagó rápidamente a todos los barrios de color. Los disturbios durarían casi dos días y llegó a ser precisa la presencia de blindados y de la guardia nacional. Pese a los llamamientos a la calma hechos por el pastor Abernathy, que asistía a la Convención, hubo tiroteos, saqueo de almacenes...

Balance: tres muertos, decenas de heridos, más de doscientas detenciones.

Fotos: FLASH PRESS y EUROPA PRESS

